



Domingo, 13. *de Serapésima*, San Benigno, mr., S. Fulcrán, y Santa Catalina de Ricci, vg. —(I. P.)

Lunes, S. Valentín, pbro. mr. y el Beato Juan Baut.^a de la Concepción, cf. y fr.

Martes, 15 Santos Faustino, pbro. y Jovita diác. hs. mrs.

Miércoles, 16. Santos Onésimo ob. y Honesto, mrs.

Jueves, 17. Santos Policronio ob. y Rómulo, mrs.

Viernes, 18. San Simeón, ob. y mr. y la Beata Cristiana, vg.

Sábado, 19. San Mansucto, ob. y S. Alvaro de Córdoba cfs.

Máxima.—El que no cuida siempre de ser mejor, presto será malo ó peor.

San Juan Crisóstomo.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

CUARENTA HORAS.—Mañana concluyen en la iglesia del Inmaculado Corazón de María con exposición de S. D. M. de 2 y media á 6 y media de la tarde. El lunes, día 14, pasarán á la parroquial y la exposición será de 5 y media á 7.

Iglesia parroquial.

DOMINGO.—Comenzará la novena dedicada al Sagrado Corazón de Jesús con los ejercicios siguientes:

A las 6 de la mañana, misa con meditación.

A las 6 y media de la tarde, función solemne, en la que predicará el Rdo. P. Juan Setó, de la Compañía de Jesús.

Iglesia de los RR. PP. Capuchinos.

DOMINGO.—La V. O. T. de penitencia, celebrará:

A las 7 y media de la mañana, la Comunión mensual.

A las 3 y media de la tarde, la función de reglamento.

Iglesia del Inmaculado Corazón de María.

DOMINGO.—A las 5 y media de la tarde, se cantará el Santo Trisagio.

Iglesia de Ntra. Sra. de los Dolores.

VIERNES.—A las 7 de la mañana comenzarán los siete viernes dedicados á la Virgen dolorida, durante la santa misa.

Gracias á la benévola dignación del eminente novelista don José M. de Pereda, podemos honrar nuestras columnas con el siguiente profundo estudio, que tomamos de la obra *Esbozos y rasguños*, debidamente autorizados por el autor en carta del día 3 del corriente. Reciba por ello el insigne académico la expresión de nuestro sincero y respetuoso agradecimiento.

FISIOLOGÍA DEL BAILE



«El baile es un círculo cuyo centro es el diablo.»

Esto lo dijo un teólogo que no era rana.

Mas para los moralistas de ogaño esta definición no es admisible, porque, prescindiendo de que el tiempo de los *sábados* y de las metamorfosis ha pasado, el círculo no es la figura simbólica de nuestros bailes. Demasiado saben ustedes que cada pareja se va por donde se le antoja, pierde el compás cuando le acomoda y vuelve cuando le da la gana; luégo si no hay círculo, no hay centro; *ergo* si no hay centro, mal puede el diablo hallarse en él.

Sin embargo, la opinión del teólogo tiene su fundamento. «Las mujeres son el mismo diablo,» se dice vulgarmente; y admitiendo la denominación de *círculo* que suele darse á las reuniones dancantes, y teniendo en cuenta que «el bello sexo» es el núcleo ó centro de estas reuniones, «el baile es un círculo cuyo centro es la mujer.»

Sustituyendo ahora en lugar de este término su equivalente «el mismo diablo,» viene á quedar probada la exactitud de la máxima del teólogo.

Pero de este modo se infiere un gravísimo cargo á las mujeres; pues no es lo mismo decir que «son el diablo,» que «el diablo es la mujer;» y apelo en testimonio á la gramática.

Buscando un término medio á estas combinaciones diabólicas, he llegado yo á creer que el teólogo citó al diablo por dar alguna forma decente á las *tentaciones*.

Por lo que hace á éstas, los mismos que no creen en brujas y se ríen del diablo, no se atreverán á negar que tienen en el baile la mejor parte.—Yo las he *visto*, y no soy escrupuloso ni aprensivo.

Pero sean las tentaciones ó el diablo el centro abominable del baile, según el consabido teólogo, conste que he querido comprobar su máxima para que no se me diga que la acepto por sistema; porque yo la acepto... *Ergo*, detesto el baile.

Y ya que la solté, voy á justificar á mis propios ojos esta opinión, que á los de la flamante *filosofía* no pasa de ser una ridícula debilidad.

—«La mujer baila como toca el piano, hace *puntillas* ó va de *tiendas*.»

Tal es la opinión general, aun entre los padres más *celosos* y los maridos más avisados.

Yo opinaría como ellos, si la mujer bailase sola, ó con otra mujer y ante un círculo de mujeres; entonces, á todo tirar, podría el más malicioso atribuirle un poquillo de afán por lucir su garbo, su ligereza ó sus formas; pero la mujer no baila sola ni con otra mujer; sino con un hombre y ante un concurso de hombres.

Si la mujer bailase sólo por el gusto de dar brincos, no sería el baile su placer favorito; tendría igual afición que á él á jugar al marro, ó á la pelota, ó á saltar la cuerda; placeres que, en cuanto á ejercicio muscular, nada tienen que pedir á ningún otro; y no sucede así.

La historia de la mujer civilizada dice bien claro que sólo se descomponen en público, sólo marchita sin duelo sus adornos, y sólo es insensible á la acción de la intemperie y de los pisotones y

porrazos, en el baile...pero en brazos de un hombre (*conditio sine qua non*).

De lo cual deducirá cualquiera que una mujer en teniendo un hombre con quien bailar, ha colmado sus ambiciones en el baile; es decir, que sólo se ocupa entonces, en espíritu y materia, en dar vueltas por el salón.

Pues, no señor; si así fuera, las simpatías de una mujer en un baile estarían en favor del hombre más ligero y mejor bailarín; pero allí, como siempre y en todas partes, le es más simpático el que es más hermoso y más travieso.

Reparad cada vez que calla la orquesta y las mujeres se retiran á las orillas del salón en torpe desorden, como la espuma á la playa cuando va cesando la tormenta. Oid lo que dicen á sus amigas cuando se han sentado á su lado; y desafío al más sagaz á que me cite una muchacha que, al sentarse á descansar, se dé por satisfecha si sale de los brazos de un hombre vulgar y adocenado, por más que en el baile sea una peonza, y la prudencia misma en su comportamiento.

De lo que se deduce que la mujer, para bailar, no solamente necesita un hombre que la estreche, quiero decir, que la acompañe; sino también que este hombre sea *intencionado*, travieso y de estampa más que regular, importando muy poco que baile como una avutarda.

Explanemos una idea que apunté más atrás.

La mujer, ordinariamente, es meticulosa y pulcra; la vista de una araña la hace temblar; al contacto de un hombre en un paseo se ruboriza; la menor humedad la obliga á caminar de puntillas; el humo de un cigarro la hace estornudar, y en un carruaje público se marear.

Puesta esta misma mujer en un baile campestre, aguanta el relente de la noche sin constiparse; gira como una peonza en brazos de un hombre horas enteras, y no se marear; sufre un pisotón que le aplasta un par de dedos, y no se queja; encuéntrase en su rápida marcha con una docena de parejas, crujen hasta sus pulmones con la violencia del choque, y no se da por entendida del suceso; rozan su terso cutis las patillas de su adjunto, y no se ruboriza; respira casi en la boca de éste su aliento tabacoso, y no

estornuda; rómpese el leve zapato entre los chinarrros del salón, y su pie delicado no da señales de sentir la aspereza del suelo; cae, en fin, un chaparrón de agosto, y si no le dicen «párate,» sigue bailando con el agua á las rodillas.

¿Qué significa todo esto? ¿Que tiene la mujer dos naturalezas, una débil para la vida ordinaria, y otra insensible é impermeable para los salones de baile? Esto es imposible. ¿Que son estudiados artificios siempre en ella el rubor y la sensibilidad? No quiero creerlo, aunque atrevidos autores lo aseguren. ¿Qué hay en el baile alguna cosa que la preocupa tanto que la hace superior á sus propias *debilidades*? No hay más remedio que creerlo.

Y ¿cuál es esta cosa? *Hæc est quæstio.*

¿Qué pensamiento será capaz de dominar á una mujer hasta el extremo de que no se duela al contemplar desgarrado su vestido, desgreñada su cabellera, sudosa su piel, desencajadas sus facciones, ni se caiga desmayada viéndose abrazar y resobar por un hombre, ante un público numerosísimo, bullanguero y bromista?

Respóndame el Adán más bonachón. —Por mi parte, aseguro que el tal pensamiento no es sólo el de dar brincos. —Esta sola causa haría muy poco honor al chirumen de la mujer civilizada, que sería... lo que ustedes quieran, pero no tonta.

¡Qué diablo! entremos en un baile, en el de más *campanillas*, y echemos un vistazo en derredor; y aun cuando uno quiera figurarse á la mujer desprovista de toda tentación, ella nos demuestra lo contrario.

Como el estilo es el hombre, el baile es la mujer.

Reparad en esa esbelta morena, con la frente inclinada sobre el hombro de su pareja: mirad sus ojos de fuego velados por sus lánguidos párpados, sus labios entreabiertos, encendidas sus mejillas, palpitante el seno, flexible como un junco la cintura, y pisando el suelo apenas con las puntas de sus menudos pies;

La otra, rubia, de mirada tierna y hechicera boca, que se repliega nerviosa y con picante sonrisa cada vez que otra pareja la toca al pasar y la oprime contra su caballero;

Esa pálida de yerta fisonomía, que cierra los ojos en éxtasis siempre que la precipitan en el torrente impetuoso de algunos compases de wals;

Aquella pequeñita y ligera de chispeante mirada, que busca á hurtadillas la de su acompañante cuando la mece, casi sobre su rodilla, en los bamboleos de una *schotisch*... y tantos, y tantísimos otros *ejemplares* que pasan ante vuestros ojos entre las confusas turbas de un salón de baile, ¿no os dicen en sus especiales actitudes que en todo piensan entonces menos en que van saltando?

Si no me llamaran cruel, haría una pregunta al marido *tolerante*.

¿No has notado alguna vez, al retirarte de un baile, que tu hermosa costilla está taciturna, áspera y desabrida contigo?

Como me vas á contestar que sí, me tomo la libertad de explicarte ese fenómeno, aunque me llames entremetido. —Todo ese despego significa que has perdido mucho en la comparación que de ti ha hecho con los que en el baile la han acompañado; significa que le pareces feo, tonto y ridículo, aunque seas bello, discreto y elegante; porque... está probado que en las comparaciones que hacen las mujeres salen perdiendo siempre los maridos, y en el baile se compara como en ninguna otra parte.

Pero ¿á qué cansarnos en traducir el pensamiento de la mujer en el baile, con deducciones más ó menos lógicas? ¿Hay más que consultarnos á nosotros mismos?—La proximidad del hombre á la mujer, cuando con ella baila, hace casi idénticas las *situaciones* de entrambos: si el primero se quema, no debe estar muy lejos del fuego la segunda.

Pues bien; el hombre busca siempre, para su pareja, la mujer de mejores formas, más amable y menos *escrupulosa*.

Lo que esto quiere decir, me excusa de lo que callo por respeto á vosotras, que, dicho sea de paso, me arañaríais de buena gana si me tuvierais á mano.

Pero sospecho que por lo crudo de esta aseveración, sois capaces de recusarme por *apasionado*. Lo cierto es que pocos se han atrevido á hablar tan claro en tan revuelto asunto. Veamos si hallo una razón que no tenga vuelta.

El baile es una sociedad como otra cualquiera, regida por leyes especiales y con sus costumbres propias.

Tratemos de formar con ellas un cuadro exacto y compendiado,

de modo que de una sola mirada se aprecie el asunto en su verdadero valor; y con este objeto, examinemos el salón, reparémos lo que los concurrentes hacen, y escribamos el resumen de nuestras impresiones.

Hele aquí:

—«El baile es una república en que no tienen autoridad ni derechos los padres y los maridos sobre sus hijas y mujeres respectivas. Éstas pertenecen al público, que puede necesitarlas para bailar al tenor de los siguientes dos preceptos:

Deberes de la mujer: Ésta, sin faltar á la *buena educación*, no puede negarse al que primero la solicite.

Derechos del hombre: El hombre es dueño de elegir la mujer que más le guste, y, ya en la *arena*, puede estrecharla, entre sus brazos; poner en íntimo contacto con ella, por lo menos todo el costado derecho, desde la coronilla á los talones; pisarle los pies, romperle el vestido y limpiarle el sudor de la cara con las patillas, si no con el bigote, sin faltar á las leyes de la decencia; pues contando con la agitación y la bulla de la fiesta, no es posible establecer un límite á los puntos de contacto, ni amojonar el cuerpo para decir al hombre: «aquí no se toca.»

Nota —Las anteriores prescripciones se observan rigurosamente, desde el hombre más feo y antipático, hasta la mujer más linda y exigente.»

Repírese que en la tal república, donde el hombre tiene *derechos* tan peregrinos, la mujer no tiene más que *deberes*.

Creo que esta fidelísima fotografía que acabo de hacer del baile, completa sobradamente mi propósito.

Una observación en honor del hombre culto.—No hay padre ni marido que repare en enviar sus hijas y su mujer al baile; pero la sociedad se escandaliza el día en que una soltera atraviesa sola, de acera á acera, la calle en que vive.

Fundándome en mejor lógica, establecería yo la siguiente

«*Jurisprudencia:* Los padres y los maridos que proveen los bailes con sus hijas y sus mujeres, no tendrán derecho á ampararse á las leyes de la justicia ni del honor, en los casos de agravio... de *mayor cuantía*; se les negará la sal y el fuego, y, con un cencerro al cuello, expiarán su estupidez... de baile en baile.»

Consignado así mi voto, no debo insistir en nuevas deducciones, y doy por acabada mi corta tarea.

Porque creo que se necesita mucho menos que sentido común, para condenar el baile bajo el aspecto puramente estético, y no hay necesidad de que yo gaste tinta ni paciencia en ello.

Un hombre de frac y chistera, máxime si tiene canas, y una mujer bonita, muy prendida y remilgada, dando brincos como dos salvajes de Mozambique, sudando el quilo y sacando la lengua de cansancio, solamente los puede uno soportar delante sin echarse á reir, cuando considera... que el fin justifica los medios.

*
*

Ahora bien; ¿Por qué escribo yo esto? ¿Aspiro á la austeridad del anacoreta?

No tengo, desgraciadamente, tanta virtud: me gusta la carne más que las raíces.

Si en el baile encuentro un filón de verdaderas *gangas*, ¿por qué en vez de procurar su destrucción, no le exploto callandito?

Veamos si mis lectoras, cuyos pies beso á pesar de lo dicho, hallan la respuesta en la siguiente

MORAL DEL CUENTO.

Yo he bailado también; pero preguntándome con horror á cada vuelta:

¿Me casaré yo algún día?

Y si me caso, ¿habrá *bailado* mi mujer?

¿Llegaré á tener hijas?

Y si las tengo, ¿dejaré que me las *bailen*?

Temiendo ser tan padre y tan marido como todos los demás, he escrito estos renglones: quiero tenerlos delante de los ojos cada vez que mi ceguera de marido y de padre vaya á hacerme merecedor del castigo á que condeno á todos los *mansos* del gran rebaño de la sociedad danzante.

JOSÉ M. DE PEREDA.

CRONICA GENERAL

España.—Se ha constituido ya en la pequeña Antilla, ó sea en la isla de Puerto-Rico el nuevo Gobierno autonómico en la forma siguiente: Presidente, Sr. Quiñones; Gobernación, Sr. Muñoz Rivera; Hacienda, Sr. Fernández Juncos; Agricultura, Sr. Severa Quiñones; Obras públicas, Sr. Hernández López; é Instrucción, Sr. Manuel Rossi.

Se anuncia la pronta aparición de un manifiesto para pedir se aplique también la autonomía á las posesiones de Filipinas.

Continúa el trasiego en el ramo de Marina, al crucero en marcha que anunciábamos en nuestro número anterior, sigue el *Oquendo* y se ha dado orden telegráfica de alistar al *María Teresa* así como de astillar el *Cristóbal Colón*. Por su parte los Estados-Unidos con sus *cortesias* nos están rodeando por todos lados con sus buques.

La nota sensacional de última hora, es la publicación de una carta dirigida por nuestro representante en Washington Sr. Dupuy de Lome al Sr. Canalejas, y de cuya sustracción no se ha podido aún averiguar la causa, la cual ha provocado la dimisión de dicho funcionario y la aceptación por nuestro Gobierno de alguna nota diplomática entre ambos Gobiernos que en el momento no puede apreciarse el alcance que tendrá.

Vaticano.—Hasta primeros de Abril no se celebrará el consistorio anunciado para preconizar algunos Prelados de Rusia, Francia y España y traslación de otros, entre éstos la del cardenal Sancha para Toledo, el traslado á Valencia del obispo de Córdoba, el de Segovia á Córdoba y el del nuevo obispo de las Baleares.

Extranjero.—El estado de inquietud que se observa en las repúblicas del Sud América, confirman adonde debe conducir el exceso de libertad de que allí se disfruta. Las últimas notas telegráficas nos anuncian haber sido designado el señor Barrios presidente de la república de Guatemala; que las repúblicas de Costa Rica y de Nicaragua están en plena revolución; que se considera muy crítica la situación de Chile y en vísperas de un golpe de Estado y que en Montevideo se acaba de descubrir una vasta conspiración contra el gobierno.

SECCION AMENA

Un fraile y un ladrón.

En el año 1806 llegó á una venta situada entre Arenas de San Pe-

dro (Ávila) y Oropesa (Toledo) un lego de un convento, llamado Zaldivia, que era originario del país vascongado.

Por aquel tiempo merodeaba en todos los lugares cercanos un terrible bandido que tenía aterrorizada con sus hazañas á la comarca entera, al cual se conocía con el apodo *El Maragato*.

Cuantas persecuciones se habian ordenado contra él, habian resultado completamente infructuosas y llegó día en que se consideró á sí mismo el único señor de aquellos lugares.

El referido lego Zaldivia, como hemos dicho, llegó á a venta indicada con ánimo de descansar unos momentos, y en ella se hallaban varios arrieros comiendo y bebiendo descuidados, bromeando entre sí y ajenos á toda sorpresa.

A poco de la llegada del lego Zaldivia á la venta, un súbito terror se apoderó de todos los que se hallaban allí, pues vieron que llegaba el terrible bandolero *El Maragato*, y que la ligereza con que cabalgaba les impedía huir.

Se consideraron perdidos y el fraile los animó, proponiéndoles que él lo desarmaría, siempre que contase con su ayuda. El plan estaba concebido: el hermano Zaldivia habia de arriesgarse á sujetarlo, y después los arrieros le ayudarían en su intento.

Llegó *El Maragato*. No bien saltó del caballo y lo ató á un hierro que había á la puerta del ventorro, se presentó donde se hallaban los dichos arrieros y el fraile.

—¡Boca abajo todo el mundo!—gritó el salteador con tono imperativo, y los arrieros que poco antes se mostraban tan bravucones, callaron estremecidos y llenos de espanto.

Como el fraile continuara impassible, le dijo el *Maragato*: Padre, vengan estos zapatos, que deben ser nuevos.

—No le vendrán bien, pues son de piés vizcaínos—replicó el hermano Zaldivia;—pero, ante la insistencia del ladrón, se descalzó y los entregó.

Cuando el *Maragato* se los estuvo probando, fué cuando el fraile se abalanzó sobre él y consiguió desarmarlo, sin que en ello le ayudaran los arrieros que no podían abandonar el estupor que les sobrecogió.

A todo esto, el caballo rompió el ronzal y marchaba hacia el campo, visto lo cual por el *Maragato*, quiso correr á sujetarlo y á armarse del trabuco que tenía en la silla del caballo.

Para impedir esto, fué cuando el hermano Zaldivia le soltó un disparo á la pierna, cayendo al suelo el *Maragato*.

Los arrieros, viendo entonces completamente indefenso el foragi-

do, quisieron cebarse en él y darle la muerte, á lo que el fraile se opuso, y al poco rato de avisar la autoridad de Guisando, ésta se presentó prendiendo al que era el terror de aquellas comarcas.

Enterado el Monarca á la sazón reinante, de lo acontecido, hizo comparecer al fraile en su presencia y le manifestó que, deseando enterarse de la forma en que aconteció lo ocurrido, hiciera un simulacro, para poder reconstituir de este modo la verdad de la escena.

Hecho esto por el hermano Zaldivia, Su Majestad premió su bravura y en recompensa le pidió al fraile, qué gracia deseaba para sí ó para sus parientes, y el humilde fraile pintó al Monarca el triste estado en que se hallaba su anciana madre, y como ningún premio deseaba para sí el fraile, el Monarca concedió para su madre una pensión de un duro diario, que á su muerte pasó á una sobrina suya, que falleció á los ochenta y ocho años en Arenas de San Pedro.

La revolución redujo su pensión á una peseta diaria.

Hay un cuadro que representa esta interesante acción, y hoy debe hallarse en poder de un señor sacerdote de Arenas de San Pedro.

Cuentan del *Maragato*, que éste poco antes de morir mostraba su asombro, de que un fraile, de una cara que respiraba beatitud, fuese quien logró lo que no consiguieron las más vivas pesquisas de la justicia ante su valentía y hercúleas fuerzas.

La muerte del *Maragato* fué ejemplarísima.

Hace unos cincuenta años existía en Irún un pariente cercano del lego Zaldivia.

SECCION DE NOTICIAS



El Ilmo. Ayuntamiento celebró sesión ordinaria el martes último bajo la presidencia del alcalde Sr. Monsalvatje, y con asistencia de los concejales Sres. Vayreda, Saderra, Llosas, Castañer, Gratacós, Sala, Ferrer, Pascual, Casabó, Deu y Pena.

Después de aprobada el acta de la sesión anterior, tomáronse los acuerdos siguientes:

Socorrer con una peseta diaria á José Santigosa Martí, soldado regresado de Cuba por enfermo.

Que pase á la Comisión de gobernación la solicitud presentada por el arrendatario de arbitrios municipales, en la que pide al Ayuntamiento que dilucide algunos puntos oscuros del contrato, y reprima la compra-venta en la vía pública, fuera de los sitios señalados para el mercado.

Que, por razón de algunas quejas que tiene el Sr. alcalde de la compañía que actúa en el Teatro, y, especialmente, del escándalo promovido en él por algunos individuos del público el domingo pasado, después de la función del próximo venidero, se dé por finida la temporada.

Que por falta de espacio por los alrededores de San Esteban, con motivo de las obras, provea la Comisión de gobernación el sitio adonde deberá trasladarse el mercado de las patatas.

Y últimamente se aprobaron algunos capítulos de las Ordenanzas municipales.

La apacible temperatura que disfrutábamos se trocó en desapacible merced al huracán que se desencadenó el sábado pasado, soplando con furia hasta el domingo y refrescando notablemente la atmósfera, de modo que, á pesar de presentarse despejada la presente semana, ha sido ésta bastante fría. En su consecuencia son muchas las enfermedades que han ocurrido, especialmente catarrales en forma de *Dengue*.

Uno de estos días en el manso *Boada* del vecino pueblo de Las Presas, pudo ocurrir una sensible desgracia.

Después de haber encendido unos barrenos y notando que uno de ellos no había explotado, se acercaron dos operarios para descargarlo y con el roce de las herramientas se produjo inesperadamente la explosión, que con su ímpetu, los derribó á cierta distancia, resultando los dos con sinnúmero de heridas, las que por fortuna no revistieron gravedad.

El domingo publicóse la Bula de la santa Cruzada, celebrándose la procesión acostumbrada con asistencia de la Rda. Comunidad y del Ilmo. Cabildo municipal.

Predicó el sermón de la Bula, nuestro celoso Cura-Párroco.

Terminados los divinos Oficios, cantóse el solemne *Te Deum* en acción de gracias por la pacificación del Archipiélago filipino, al cual acto asistieron, á más del Ilmo. Ayuntamiento, las demás autoridades civiles y militares de nuestra villa.

El jueves principió la poda de los árboles del paseo de San Roque. Según parece, la poda será corta, convencidos de los resultados que se han experimentado en las podas anteriores. El Ayuntamiento ha confiado la dirección á nuestro amigo el perito agrónomo D. Luis Mir.

En la sesión celebrada el domingo último en el *Centro de Católicos* por la Junta de socios de número para la renovación de parte de su Directiva, resultaron elegidos para ocupar la vacante los señores D. Martirián Puigmitjà, D. Luis Mir, D. José Serrat, D. Cándido Torrent, D. José Vila y D. Alberto Tenas.

En virtud de obediencia ha sido trasladado al Convento de Manresa Fr. Diego de Granollers, el cual había residido en el de esta villa desde su fundación, habiendo sido uno de los encargados de la construcción. Su trato dulce y afable se había captado las simpatías generales aquí como en las Misiones americanas de las que había formado parte muchísimos años. Por la premura con que vino la orden superior de traslado, que tuvo lugar el lunes, no pudo despedirse de sus muchos amigos y conocidos que han sentido mucho su partida.

Con disgusto nos hemos enterado del escándalo que promovieron en el Teatro el domingo último elementos, no diremos ya poco cristianos, pero ni muy avenidos con la civilización y la cultura; explosión genuina de la tempestad que desde algún tiempo se iba fraguando, y nos tenía en guardia. El acuerdo del Ayuntamiento, cortando el mal de raíz (como en otro lugar puede leerse), nos ha ahorrado la intervención como periodistas católicos; aunque nos resta el descontento de que tal árbol producirá siempre iguales frutos.

Por lo cual nos permitiremos indicar á la Ilma. Corporación municipal, que vistos los lamentables hechos que han tenido lugar en esta temporada, procure en adelante obrar de modo que evite las cosas que tanto desdican de nuestra católica y culta población.

Leemos en un periódico:

«Se asegura que el ministro de la Gobernación enviará dentro de poco una enérgica y apremiante circular á los Ayuntamientos, exigiéndoles que sean analizadas las harinas destinadas á la elaboración del pan, teniendo en cuenta las quejas que llegan hasta el Gobierno, sobre adulteraciones peligrosas para la salud.»

Por lo visto en todas partes cuecen habas.

Adelantan notablemente las obras emprendidas para formar el atrio y reforzar nuestro bellísimo templo parroquial. Esta semana varias comisiones del clero han salido á demandar á nuestros convenci-

nos parroquianos del campo, auxilio para acarrear la gran cantidad de piedra que exigirá tan importante obra, habiendo sido estas comisiones muy bien recibidas en todas partes y dispuestos nuestros campesinos á secundar la proposición. El propietario Sr. Mir cede la piedra de su manso *Tussols*, de donde se arrancará toda la que haya disponible.

Nos complacemos gustosos en hacer constar los generosos sentimientos demostrados por nuestros propietarios y labradores y les enviamos nuestro parabién.

El miércoles pasado y bajo la presidencia de S. E. I. el Sr. Obispo de su diócesis, se reunió en Barcelona el tribunal constituido para entender en el proceso acerca de la canonización del Beato José Oriol. Componen dicho tribunal varios ilustres Sres. Capitulares y como fiscal ó Promotor de la Fe el Rdo. Dr. D. José Torras y Bages.



El día 4, á las cinco y media de la tarde, en la casa residencia que tienen en Gracia los Padres Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, rindió apaciblemente su hermosa alma al Señor, el Rdo. Padre Jaime Clotet, tan conocido y entrañablemente apreciado en todas las regiones de España, pero singularmente en nuestra Cataluña.

El P. Clotet, en unión del V. P. Claret y de otros varones celosísimos de la gloria de Dios, fué uno de los fundadores de la apostólica Congregación de Misioneros á que pertenecía, y en tal concepto recorrió todas las comarcas de Cataluña y buena parte de las del Mediodía de Francia, predicando infatigable la palabra de Dios, y recogiendo abundantísimos frutos de conversión y de penitencia entre las innumerables gentes que en sus primeros años de Misionero acudieron á oírle, atraídas por la unción de su palabra evangélica.

Más tarde tuvo que dejar el púlpito porque la obediencia le llamó á ejercer varios cargos en la Congregación; y en el de Subdirector general, que desempeñó durante muchos años, edificó á superiores y súbditos.

Como era infatigable, y su celo y actividad no tenían límites, en medio de sus múltiples ocupaciones supo todavía hallar tiempo suficiente para escribir varios folletos y libros importantísimos, entre los cuales se cuentan la obra intitulada *Thesaurus Missionarii*, otra no menos importante sobre el gobierno cristiano de la familia, y el *Cate-*

cismo para los sordo-mudos, que le granjeó fama universal entre los que se dedican al difícil arte de enseñar á aquellos desgraciados.

Los sordo-mudos eran la especialidad del P. Clotet, los cuales le rodeaban con la confianza y el amor que los hijos rodean al padre, y él les profesaba un cariño tan profundo como enternecedor.

Fué el biógrafo más completo y detallado de V. P. Claret, del cual escribió una historia muy extensa, y sus muchos años no le permitieron ordenar el cúmulo de materiales que había ido recogiendo para escribir otra más detallada y extensa todavía; pero el trabajo del Padre Clotet no fué inútil, puesto que se valió de él el P. Aguilar para ordenar la que con tanto lujo y acierto últimamente se ha publicado.

El espirar en la paz del Señor, el P. Clotet, que había nacido en la comarca de Manresa, contaba unos 75 años, bien aprovechados ciertamente, trabajando en la viña del Señor, y siendo la edificación y admiración de todos los que le trataron.

R. I. P.

CORRESPONDENCIA

Señor Director de EL DEBER.

Barcelona 10 Febrero de 1898.

La santa Misión en los pueblos agregados.

Se está predicando desde el día 2. en que principió con lucidísimas procesiones, la santa Misión en los pueblos recién agregados á esta ciudad. Dirigen los actos de la misma, que se predica únicamente en catalán, respectivamente los religiosos Capuchinos en las iglesias parroquiales de Santa María de Jesús de Gracia, de los Santos Gervasio y Protasio y Ntra. Señora de la Bonanova y de San Andres de Palomar; los PP. del Inmaculado Corazón de María en las parroquias de San José (*Josepets*) de Gracia, de Santa María de Sans y de Nuestra Señora del Remedio de las Corts de Sarriá; los misioneros de la Compañía de Jesús en San Juan de Gracia y en San Martín de Provencals (iglesia nueva); y los sacerdotes de la Congregación de la Misión (Paüles) en la iglesia del Oratorio de San Felipe Neri de Gracia. El Domingo 6, se puso término en algunas de ellas á los ejercicios destinados exclusivamente á los niños con concurridísimas Comuniones generales por la mañana é interminables procesiones por la tarde. Tuve la satisfacción de presenciar la que salió de la parroquia de San Martín, á la que concurrieron más de dos mil niños de ambos sexos, reinando el mayor orden y compostura, llevándose además en andas las imágenes de San Luis Gonzaga, la Santísima Virgen y el Niño Jesús, y contribuyendo por último á la mayor solemnidad del religioso acto la presencia de las bandas de la Casa pro-

vincial de Caridad y del regimiento de Aragón. En las restantes se terminarán hoy presumiéndose que á tenor de la concurrencia y el orden que se han reunido durante los pasados no tendrán nada que envidiar á los actos de conclusión de las primeras. Se promete así propio para el domingo 13 en que se terminarán, los actos generales una extraordinaria muchedumbre de fieles que se acerque á la Sagrada Mesa, á ejemplo del numerosísimo concurso que lo verificó en la ciudad antigua.

R.

RELACION

de las DEFUNCIONES y NACIMIENTOS registrados desde el día 4 al 11 del actual en esta villa.

PARROQUIA DE SAN ESTEBAN

DEFUNCIONES

<i>Día.</i>	<i>Nombre y apellidos.</i>	<i>Domicilio.</i>	<i>Estado.</i>	<i>Años.</i>
4	Magd. ^a Esparch Comamala.	P. Palau	Casada	26
	Niños, 1.		Niñas, 0.	

NACIMIENTOS.

Niños, 3. || Niñas, 0.

Total defunciones, 2.

Total nacimientos, 3.

NOTAS METEOROLOGICAS.

AFECCIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA

BARÓMETRO ANEROIDE

Presión máxima 746 m.

Presión mínima 729 m.

TERMÓMETRO.

Temperatura máxima 15° c.

Temperatura mínima -2° c.

Vientos dominantes N., S. y N. O.

Estado del cielo Despejado.